

En relación a las acusaciones formuladas por una familia de un alumno del centro donde ejerzo como profesora, quiero hacer las siguientes puntualizaciones:

- Las acusaciones son absolutamente falsas. No he hecho ningún comentario en clase que pueda ser susceptible de ser interpretado como un ataque al alumno por su origen, y por descontado no lo he humillado ni vejado ni nada de lo que se me acusa. Todo esto ya ha sido comprobado y contrastado por parte de mis superiores y se ha remitido a Inspección Educativa.
- Las acusaciones vienen motivadas por el uso de mi libertad de expresión en mis redes sociales. Donde, por cierto, la familia que me acusa me ha enviado mensajes privados sobre publicaciones mías que nunca contesté. Esto no tiene que ver con mi trabajo en el centro, una cosa es mi trabajo como docente en el centro, y otra mi trabajo como concejala y política, donde puedo ejercer mi libertad de expresión y posicionarme si es necesario.
- Es probable que las motivaciones sobre estas gravísimas acusaciones tengan que ver con otros aspectos académicos y sobre todo disciplinarios, de los cuales no puedo hablar en detalle por tratarse de un alumno menor de edad. En todo caso, estoy estudiando emprender las acciones legales posibles por esta difamación, primero manifestada en un escrito ante Inspección Educativa y ahora con una gran publicidad en los medios de comunicación.

Angie Roselló